

La libertad o las sujeciones del cuerpo

Por: Mayleth Echegollen Guzmán. 25/07/2024

Revolución: acción y efecto de revolver o revolverse. 2f. Cambio profundo, generalmente violento, de las estructuras políticas y socioeconómicas de una comunidad nacional, 4f. Cambio rápido y profundo en cualquier cosa; 5f. Movimiento de un astro a lo largo de una órbita completa; 6f. Rotación de una figura alrededor de un eje, que configura un sólido o una superficie; 7f. Giro o vuelta que da una pieza sobre su eje... Antónimos u opuestos a revolución: sometimiento, acatamiento.

.
Admito mi ignorancia: no sé cómo el tercer estado, por allá en la France del siglo XVIII tomó esa palabra para denominar lo que estaba pasando, pero supongo que era en principio una metáfora tomada de la astronomía, y también supongo que no se referían a estar girando sobre el eje... ¿Cómo empezó a significar justamente salirse del eje?... Lo que sí se conservó de su significado original fue lo del movimiento... Todo se mueve... hemos creído que sí podemos dirigir hacia dónde.
.....

.
Hace un par de meses en el curso de “Sexualidad y Género” en la licenciatura de sociología, vimos como parte del programa una película relativa a un fragmento de la vida de Sabina Spielrein, quien por el año de 1905 se convirtiera en paciente de Carl Jung, el que a su vez, de manera paralela, se estaba convirtiendo en el discípulo favorito de Freud. El propósito de mirar este film era poner en contacto a lxs estudiantes con el psicoanálisis, tema que había estado presente en las discusiones de la teoría feminista, pero que me parecía era bastante ajeno a la experiencia de lxs chicxs.

.
Unos días después en la sesión de la clase hice alusión a Simon de Beauvoir quien con su texto del Segundo Sexo, tuvo una influencia tan decisiva en la teoría y movimientos feminista, no obstante ella nunca se reconoció como feminista, sino más bien cofundadora, junto con Sartre, de la filosofía existencialista. Discutiendo el tema, me vino a la mente Sabina, y dije: “En realidad Sabina, al principio no podía elegir nada; fue conforme apareció la cura, que pudo ir haciendo sus propias

elecciones”.

...

La filosofía existencialista propone que los seres humanos se enfrentan tempranamente a la necesidad de tomar decisiones, esto es, de hacer elecciones tomando el riesgo de las consecuencias de las mismas, ante las cuales son ineludiblemente responsables. En el Segundo Sexo, De Beauvoir disecciona las condiciones debido a las cuales las mujeres no tienen la posibilidad de hacer elecciones que las arranquen de su inmanencia. De acuerdo a Simon, una de las determinaciones fundamentales en las mujeres es su configuración biológico-anatómica, es decir su cuerpo; el límite de la libertad para las mujeres es su propio cuerpo, el cual las sujeta al embarazo, la lactancia y por extensión la crianza.

.

No obstante, la historia de Sabina Spielrein, nos permite visualizar otro tipo de esclavitud, también inscrita en el cuerpo, cuerpo femenino, a través del cual se expresaban las contradicciones de su socialización, como ataques de ira o de pánico, los cuales literalmente podían paralizar, distorsionar o contorsionar su cuerpo, impidiéndole estudiar e interactuar. Eventualmente, gracias al tratamiento de Jung, Sabina fue liberándose de sus sujeciones, y pudo elegir ser estudiante de medicina, y posteriormente médica, psicoanalista, esposa y madre. Al final, sólo tuvo que sujetarse al régimen estalinista y a la extinción a cargo de agentes de la SS.

.

La posibilidad de elegir, de acuerdo a los existencialistas, es la presencia de la libertad humana, de donde existir es siempre elegir en el vértigo de la libertad, sin embargo, nuestro cuerpo sigue siendo un límite ineludible, en tanto nuestros cuerpos están sujetos a múltiples determinaciones de las cuales no estamos siempre conscientes: representaciones y percepciones, sus construcciones socioculturales, sus disciplinamientos, sus tendencias inconscientes, hasta la esclavitud de sus enfermedades y sus deterioros por causas ambientales o temporales. Así, le diría a Simon: las sujeciones del cuerpo van mucho más allá de lo que ella propuso. Pero sin duda, el Psicoanálisis revolucionó la vida de Sabina y también la del mundo occidental.

.....

La revolución del género, así ha llamado Salvatore Cucchiari a la emergencia de la jerarquía entre los hombres y las mujeres, ubicada mucho antes de la revolución neolítica, ésta caracterizada según los arqueólogos por el uso predominante de los

metales, esto es, una tecnología de la guerra mucho más efectiva que las anteriores.

De acuerdo a las investigaciones arqueológicas de este antropólogo, la posible sociedad pregénaro se ubicaría allá por el paleolítico superior, dependiendo de la región, previo a 50 mil a 35 mil años de nuestra era, sociedades de cazadorxs y recolectorxs organizadxs en hordas bisexuales; interesante coincidencia con la propuesta freudiana, aunque el PADRE del psicoanálisis no se fue tan atrás en la historia, basándose sólo en las historias clínicas de sus pacientes, infirió la bisexualidad original de los seres humanos.

La importancia de la propuesta de Cucchiari, es que trastoca, es decir, revoluciona la famosa frase de De Beauvoir, "biología no es destino", ya que pone en perspectiva histórica la diferenciación jerárquica entre hombres y mujeres tal y como ahora la conocemos. La revolución del género cambió para siempre a las sociedades humanas, naturalizando las diferencias biológicas. Parece un disparate, pero no lo es, en el ser humano lo biológico no es lo natural. La revolución en nuestros días supone desnaturalizar lo que ha sido natural durante una larguísima historia... La nueva revolución del género, quizás nos lleve a una sociedad posgénero.

La revolución neolítica, llamada así tradicionalmente por los arqueólogos cambió sustancialmente la práctica de la guerra. Jorge Vigo ubica la emergencia de la "guerra real", es decir, organizada, también en el paleolítico superior en su transición mesolítica, alrededor del 10 mil a.c. ; transición hacia un período hortícola, previo a la agricultura y el pastoreo, período caracterizado por la emergencia de la binariedad sexual, la consolidación de los sistemas de parentesco, la institucionalización del matrimonio y la exogamia. La guerra real tiene su origen en la guerra esporádica sólo defensiva frente a depredadores, en su paso a la celebración ritual de la victoria, transformación también ritual del guerrero y los rituales previos a la depredación de los enemigos. La consolidación de la guerra real acaecería entre el 5 mil y 3 mil a.c., justo con el uso estratégico de los metales, marcador de superioridad. La guerra cuya característica fundamental es el uso de la violencia, pasa de sus formas de lucha defensiva a herramienta de dominio y explotación; y al arribo de la modernidad capitalista en una de las industrias más prósperas.

De acuerdo a algunos antropólogos y filósofos –que no voy a citar- la guerra expresa los impulsos libidinales configurados como masculinidad y canalizados a la construcción de un enemigo externo a la comunidad de pertenencia; la hostilidad

convertida en violencia que privilegia el uso de la fuerza, de algún modo parece salvaguardar al grupo propio, salvo las formas que enmascaran las violencias naturalizadas o sublimadas en otras prácticas culturales. Algunas teóricas feministas en su propuesta de despatriarcalizar las sociedades humanas, estarían suponiendo la desmasculinización de las relaciones humanas, lo cual nos llevaría a la extinción de todos los tipos de guerra. Esa revolución, ahora mismo, parece verdaderamente lejana. Cercana parece en cambio el horror de la guerra, los cuerpos inertes de los muertos, los cuerpos heridos, mutilados, los cuerpos hambrientos de los desplazados... ¿Será por eso que la cristiandad tiene como símbolo la de un cuerpo sufriente?... Al parecer que no existió una sociedad preguerra, así que probablemente no haya una sociedad posguerra.

Anouk Aimeé, recién fallecida, dijo alguna vez: “Soy femenina, y ser mujer es una fuerza increíble”... sin duda... Viene a mi mente la hermosa fotografía de esa película de Lelouch... la pegajosa música, de esas que una tararea sin darse cuenta... “Vamos a quemarlo todo”, dicen las compas anarcas... me encanta... “Somos malas y podemos ser peores”... ¿De dónde viene la rabia?, la que quiere revolucionarlo todo y también la asesina... Las mujeres también somos agresivas, también hacemos uso de la fuerza, la femineidad es un mito... pero ¿vamos a despatriarcalizar con el uso de la violencia?... entro en contradicción... habrá una fuerza más allá de la violencia.

La rabia emerge de la totalidad del cuerpo: de las vísceras, arroja calor al rostro, produce sudoración en las manos, sube como grito en la garganta: “... vamos a quemarlo todo...” Algunas cuerpas se movilizan, otras se paralizan... una jovencita grita “fuimos todas”... muchas le hacemos coro.

Le han llamado la revolución de las mujeres... en los setentas del siglo pasado se llamaba liberación.

Puebla, México

[LEER EL ARTÍCULO ORIGINAL PULSANDO AQUÍ](#)

Fotografía: Comunizar

Fecha de creación

2024/07/25